

Año LXXX. urtea

274 - 2019

mayo-agosto
maiatza-abuztua



Príncipe de Viana

SEPARATA

Félix Artieda, esmaltista

José M.^a MURUZÁBAL DEL SOLAR

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXX · n.º 274 · mayo-agosto de 2019
LXXX. urtea · 274. zk. · 2019ko maiatza-abuztua

ARTE / ARTEA

El *zaldiko* del Privilegio de la Unión: puntualizaciones y correcciones
Ekaitz Santazilia 641

Félix Artieda, esmalista
José M.^a Muruzábal del Solar 653

Anselmo Coyné y Valentín Marín, pioneros de la fotografía en Pamplona
(1866-1881)
María Jesús García Camón 673

HISTORIA

La presencia de las reinas Jimena y Munia, madre y esposa de Sancho III el Mayor,
en sus documentos auténticos
Francisco Saulo Rodríguez Lajusticia 725

El inexistente monasterio de Yerga y el origen del monasterio de Fitero
Serafín Olcoz Yanguas 753

Goizueta «intus Ypuzcoam». Percepción de la frontera navarro-castellana
en el siglo XIV
Félix Segura Urra 779

Ana de Aragón y de Navarra, condesa de Medinaceli e hija natural del
príncipe Carlos de Viana. Vínculos con el linaje del cardenal Mendoza
Juan Boix Salvador 805

Organización, atribuciones y funcionamiento del Consejo Real de Navarra
bajo el reinado de Catalina de Foix y Juan de Albret (1483-1512)
Álvaro Adot Lerga 853

Tribunales navarros y lengua vasca. El proceso por preeminencias en la iglesia de
Labiano (1666)
Peio J. Monteano Sorbet, Juan Antonio Olaverri Palacios 891

Sumario / Aurkibidea

Los hombres de negocios navarros en el Madrid de mediados del siglo XVII: los Echenique del valle de Baztan Máximo Diago Hernando	925
Eficiencia de las fichas de Procesos para el conocimiento de los mayorazgos Jesús García de Jalón Sanz	951
DERECHO / ZUZENBIDEA	
Los lugares de la memoria histórica y el mapa de fosas de Navarra Mikel Lizarraga Rada	979
Currículums	1015
Analytic Summary	1019
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	1025

Félix Artieda, esmaltista

Félix Artieda, esmaltista

Félix Artieda, enamellist

José M.^a MURUZÁBAL DEL SOLAR

Doctor en Historia

jmmuruza@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.274.2>

Recepción del original: 04/02/2019. Aceptación provisional: 07/06/2019. Aceptación definitiva: 02/07/2019.

RESUMEN

El presente artículo nos acercará el periplo vital y la producción estética, dentro del esmalte artístico, del autor pamplonés Félix Artieda (1900-1974). Este autor, formado en la tradición de un taller de construcción, dorado y policromado de retablos, estudió en Pamplona con Javier Ciga y en San Fernando de Madrid. La técnica del esmalte la aprendió con el doctor Victoriano Juaristi y en la Escuela Massana de Barcelona. La mayor parte de su producción se da en los años treinta, trabajando básicamente el esmalte campeado o champlevé. Sus obras son de temática religiosa, imitando motivos medievales, y temas etnográficos vascos principalmente. Se aporta, junto a lo anterior, un catálogo de veinte obras ejecutas al esmalte por el autor, la mayoría de ellas inéditas.

Palabras clave: esmalte; artista; Navarra; siglo XX.

LABURPENA

Artikulu honek erakusten digu Félix Artieda egile iruindarraren bizitza (1900-1974) eta produkzio estetikoak, hau da, esmalte artistikoaren esparruko lana. Artista hau izan zen erretaulak egin, urreztatu eta polikromatzen dituen lantegiaren tradizioko ikaslea. Javier Cigarekin ikasi zuen Iruñean, eta Madrilgo San Fernandon ere bai. Esmaltearen teknika Victoriano Juaristi doktoarearekin bereganatu zuen, baita Escola Massanan ere, Bartzelonan. Obra gehienak 30eko hamarkadan egin zituen, batez ere esmalte kanpea-tua edo champlevéa landuz. Haren lanetan nagusi dira gai erlijiosoak, Erdi Aroko motiboak imitatzen dituela, eta euskal gai etnografikoak. Aurrekoarekin batera, artistak esmaltearekin egindako hogeit hamar lan erakusten dira, gehienak ezezagunak.

Gako hitzak: esmaltea; artista; Nafarroa; XX. mendea.

ABSTRACT

This article familiarises us with the life and artistic work of the Pamplona-born enamellist Félix Artieda (1900-1974). Trained in the tradition of a workshop which constructed, gilded and polychromed altarpieces, he studied in Pamplona with Javier Ciga and then at San Fernando in Madrid. He learnt the art of enamelling under Dr Victoriano Juaristi and at the Massana School in Barcelona. Most of his production is from the 1930s, when he worked, above all, using the champlevé technique. The themes of most of his works are religious, imitating medieval motifs, and from Basque folklore. Together with the above, a catalogue of twenty works in enamel by the artist, most of them previously unseen, is also presented.

Keywords: enamel; artist; Navarre; 20th century.

1. INTRODUCCIÓN. 2. SU PERIPLO VITAL. 3. LOS ESMALTES DE FÉLIX ARTIEDA. 4. OBRAS CATALOGADAS. 4.1. Cristo con el pantocrátor. 4.2. Virgen sedente con el niño. 4.3. Anunciación. 4.4. Cristo en la cruz, con Virgen María y san Juan. 4.5. Virgen con niño. 4.6. Cristo crucificado. 4.7. Cristo crucificado. 4.8. Pantocrátor. 4.9. Evangelistas. 4.10. Santa María. 4.11. Tríptico de Mikel Gurea. 4.12. Virgen con el niño. 4.13. Virgen de Montserrat. 4.14. Chistularis. 4.15. Figura con chistu y atabal. 4.16. Casera vasca. 4.17. Acordeonista. 4.18. Tríptico vasco. 4.19. Verja con el viacrucis. 4.20. Ángeles. 5. CONCLUSIONES. 7. LISTA DE REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

Centraremos este artículo en presentar a un artista navarro olvidado para la historia del arte de nuestra comunidad, Félix Artieda. Félix Artieda, que trabajó fructíferamente la técnica del esmalte, puede incluirse dentro de la generación de artistas navarros cuyo nacimiento se encuentra a caballo entre el siglo XIX y XX. La misma está formada, entre otros artistas más, por Crispín Martínez (Muruzábal, 2016), Gerardo Lizarraga, Karle Garmendia, Antonio Cabasés (Muruzábal, 2000), Gutxi (Martín, 2001), Muro Urriza (Muruzábal, 2004), Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi (Lozano, 2007), etc. Todos estos artistas nacen a finales del siglo XIX y a lo largo de la primera década del siglo XX y desarrollan su labor durante los años centrales de ese mismo siglo. Esta generación es la que, además, toma el testigo de los primeros pintores contemporáneos de Navarra, de los García Asarta y Andrés Larraga, de Javier Ciga o Nicolás Esparza, de Enrique Zubiri o de Jesús Basiano, que constituye el último eslabón de esta cadena y que además sirve de engarce con la siguiente generación¹.

El artista que nos va a ocupar en las siguientes líneas cayó rápidamente en el olvido, seguramente por centrar su producción en una técnica estética muy especial como es el esmalte artístico. Mantuvo, no obstante, una personalidad muy polifacética como podrá comprobarse en este trabajo. Compatibilizó sus esmaltes con otro tipo de producción estética como pintura, dorado y policromía, talla escultórica, etc. No obstante, nosotros centraremos este trabajo únicamente en el esmalte dado que consideramos que ello cons-

¹ Para todos estos autores se puede consultar: VV. AA. (1981-1983).

tituye su labor artística más destacada. Las circunstancias de la vida, junto a los precarios tiempos que le tocó vivir, hicieron que tuviera que compaginar su producción artística con una labor profesional en un comercio pamplonés. Deseamos que estos apuntes sirvan para reivindicar la personalidad artística de un autor navarro olvidado como es Félix Artieda.

2. SU PERIPLO VITAL

Félix Artieda vino al mundo en la capital navarra el día 19 de septiembre de 1900². Fue uno de los hijos de Juan Artieda Dorremochea³, fallecido en 1939, y Gregoria Gironés Eguía. Su progenitor se dedicó profesionalmente al mundo del arte dado que fue dorador de retablos en un taller pamplonés. En Pamplona, a final del siglo XIX y principios del siglo XX, existió un destacado taller de retablística, poco estudiado hasta el momento actual, dirigido por los hermanos Istúriz, Fermín y Florencio, y Saturnino Eguaras y en el que trabajaron también Arrieta y Juan Artieda. Dichos talleres elaboraron, por ejemplo, los retablos de la iglesia de Gaztelu, el antiguo retablo de Ujué, el retablo mayor de Carcastillo, los retablos de la parroquia de Valcarlos, los retablos de San Saturnino de Pamplona, el retablo mayor de San Agustín de Pamplona y muchos otros más (Rodés, 2019). En dicho taller se inicia el periplo profesional de Félix Artieda, en una serie de tareas variadas como la talla, policromía o decoración.



Figura 1. Félix Artieda en los años treinta.

Conocemos también el nombre de tres de sus hermanos, José Antonio Artieda casado con Guadalupe Soria el año 1933, y donde actuó de padrino el propio Félix Artieda, Juan Pedro Artieda (religioso escolapio) y Blanca, fallecida en 1927. Félix Artieda se casó con Petra Echauri Eguía, de la que conocemos su fallecimiento en 1986 (*Diario de Navarra*, 13 de febrero, 1986, p. 59); fruto del matrimonio nacieron Isabel (casada con José María Nebreda), María Pilar (casada con Elías Maraví) y Jesús (casado con Trinidad Ortiz) fallecido recientemente en 2018, y que incluso llegó a realizar algún esmalte con su padre. El domicilio familiar estuvo en la calle Tudela 15, de Pamplona (fig. 1).

Félix Artieda, tras su periplo formativo inicial a la vera de su padre, prosigue su trabajo de manera independiente en la década de los veinte, con decorados para el teatro y pinturas. También podemos apuntar que asistió algún tiempo al magisterio de Javier Ciga, como hacían en aquella época la mayoría de los navarros interesados en las bellas

2 Parte de los datos biográficos aquí recogidos se deben a doña Teresa Nebreda Artieda, nieta del artista, que ha contado con la inestimable colaboración de su madre Isabel y de su tía M.^a Pilar, hermanas ambas de Félix Artieda. A todas ellas vaya mi agradecimiento.

3 Hemos encontrado alguna diferencia de grafía con este segundo apellido ya que lo hemos visto escrito como Dorromochea.

artes (Fernández, 2012); posteriormente en Madrid, estudió Bellas Artes en la Academia de San Fernando en la segunda parte de los años veinte. También viajó a Barcelona, donde se acercó a la técnica del esmalte en la Escuela Massana⁴, tras su aprendizaje inicial con Juaristi. Este aprendizaje con Victoriano Juaristi hay que fecharlo en los momentos postreros de los años veinte y primeros años treinta. En Barcelona debió permanecer unos meses, en torno a 1931-1932. En una crónica periodística pamplonesa de 1932 se habla de Félix Artieda, aludiendo a él, como buen dibujante, gran policromador, hábil tallista, obrero paciente, que le ha quedado el gusto apasionado por este arte del fuego y ha seguido cultivando la esmaltería, copiando unas veces y lanzándose otras por caminos nuevos y originales (*Diario de Navarra*, 4 de noviembre, 1932, p. 3).

Durante esa etapa inicial, Félix Artieda realizaba decorados teatrales. Hemos localizado en la prensa pamplonesa alguna noticia en ese sentido. En *Diario de Navarra* aparece, por ejemplo, la siguiente noticia:

Muy pronto iban a dar comienzo en el Orfeón Pamplonés las veladas teatrales, que prometían ser muy brillantes, para lo cual el notable coro artístico que dirigía el excelente aficionado Javier Echeverría se hallaba preparando los ensayos de las obras que habían de representarse durante la temporada de invierno. Entre ellas figuraba en primer lugar la preciosa zarzuela «Bohemios», de Amadeo Vives, cuya parte musical estaría a cargo del director del Orfeón don Remigio Múgica, y en ella participarían, entre otros, la tiple señorita Crescen Maraño y el joven tenor Luis Olaz. Además se estrenarían tres apropiadas decoraciones del pintor pamplonés Félix Artieda (*Diario de Navarra*, 28 de octubre, 1922, p. 2).

El año 1928, Baldomero Barón⁵ le dedica una poesía que también reproduce la prensa pamplonesa (*Diario de Navarra*, 27 de enero 1928, p. 3); decía así:

¡Bravo, mi buen amigo!
 Tu cuadro me gustó sobrenanera.
 Es un valioso obsequio
 que siempre guardaré con gran fineza.
 tienes alma de artista
 y mueves el pincel con gran destreza.
 Hay en ti vocación y hay, sobre todo,
 voluntad de triunfar. que es cosa inmensa.
 Sigue como hasta ahora.
 lleno de sencillez y de modestia,
 por esa senda, que es la de la gloria.
 ¡Es mucho cuadro el Viejo de la Meca!

4 Fundada en 1929 como institución cultural para la enseñanza del arte y el diseño, gracias al legado del filántropo Agustín Massana.

5 Baldomero Barón Rada (Pamplona, 07/03/1890-05/07/1985). Periodista y escritor que firmó con el anagrama Romedobal. Editó dos obras de teatro, *Viejo y soltero* y *Con permiso*, pero su obra literaria más conocida, aparte de la sección poética en la prensa fueron los poemarios: *Desahogos poéticos* (1925), *Romancero navarro* (1935), *Hogar navarro* (Pamplona, 1938). En el Orfeón Pamplonés fue barítono, conserje, secretario.

Muy a comienzos de la década de los treinta, como decíamos, se inicia en las técnicas del esmalte de la mano de su maestro Victoriano Juaristi, conocido humanista asentado en Pamplona. A principios de la década de los treinta, Juaristi se apasionó por el esmalte y comenzó a estudiar las obras y la técnica hasta acabar convirtiéndose en un consumado maestro dentro de la misma. Estudió, profundizó, trabó amistad con los más destacados esmalistas españoles de la época, como eran los hermanos Hernández de Vigo y Miguel Soldevilla, director de las Escuelas Massana de Barcelona. Incluso estuvo alguna temporada en ambas ciudades aprendiendo directamente con esos maestros. Se construyó en su propia casa un completo taller para trabajar el esmalte, con mufla incluida. Y allí, durante más de quince años trabajó y perfeccionó la técnica, dominando el esmalte en las diferentes facetas que presenta y llegando a realizar obras de gran mérito estético. En 1931-1932 realizó varias obras para el monasterio de la Oliva, la píxide, la torre eucarística y el apostolado. Allí comenzó a ayudarlo, y a aprender la técnica, Félix Artieda (Martín, 2007).

El año 1932 su obra aparece en la Exposición de artistas vascongados, que tuvo lugar en el Museo de Bilbao, celebrada entre mayo y junio, y adonde acudieron, entre otros, Basiano, Javier Ciga, Gerardo Lizarraga, María Teresa Gaztelu y Constantino Manzana (*Diario de Navarra*, 30 de abril, 1932, p. 4). En noviembre del mismo 1932 colgó sus esmaltes artísticos en Pamplona, concretamente en el establecimiento Stilyon del Paseo Sarasate. La prensa navarra recogió crónica de la exposición en un artículo de gran interés para nosotros, que entendemos se debe propio Victoriano Juaristi. Nuestro artista trabajaba el esmalte, especialmente mediante encargo, en un local que poseía en la Bajada de Javier; en el mismo establecimiento elaboraba otras técnicas artísticas y artesanales como la talla o la policromía (fig. 2). Dado que su labor dentro de las Bellas Artes no proporcionaba situación económica suficiente, se vio obligado a ganarse el sustento trabajando como dependiente en un comercio textil de la calle Zapatería.

En la revista *Cultura Navarra*, del Ateneo Navarro⁶, de agosto de 1933, aparece una reseña de la exposición de las denominadas artes menores, que se había celebrado recientemente en Pamplona, organizada por el propio Ateneo Navarro. En la misma se habla de la participación de las obras de Félix Artieda, aunque no se alude a producción concreta. En el verano del año 1933 muestra un importante número de esmaltes en el Museo de San Telmo de San Sebastián. La prensa guipuzcoana hablaba así de Félix Artieda:

Este oficio de arte ha estado olvidado largas épocas. En la nuestra se le desdeñaba por los artistas, que buscan el modo más fácil de impresionar sin someterse a disciplinas que emparejasen la idea y la técnica, ciertamente difícil. Si Juaristi y Artieda la han dominado es porque antes era dueños del dibujo y del colorido y porque tenían educadas sus manos, su paciencia, en trabajos minuciosos; aquel en finas labores de cirugía y de técnicas de laboratorio; éste, en el oficio de retablista (*El Pueblo Vasco*, 10 de agosto, 1933, p. 3).

6 Institución cultural que inició su vida el 27 de abril de 1932. El presidente de este ateneo fue Victoriano Juaristi. El Ateneo Navarro abrió sus actividades, el 15 de noviembre de 1932, con una conferencia de su presidente, titulada *Esmaltes*. El comienzo de la guerra civil en 1936 cerró la breve vida de este primer Ateneo Navarro. Editó unos números de la revista *Cultura Navarra*, entre julio y diciembre de 1933.



Figura 2. Félix Artieda trabajando en su taller, años treinta.

En una crónica periodística de la época, se habla de Félix Artieda y sus trabajos. Aunque el tono del reportaje es un tanto excelso, apuntamos las siguientes palabras, reveladoras de la consideración que el artista se estaba creando en Navarra

Es la maestría lograda de Félix Artieda, un glorioso artífice conciudadano nuestro, motivo de orgullo para todos los que van abriendo el tiempo en que el espíritu de la ciudad será otra vez alzado con supremo afán. Artífice, no solo artista, porque artista encubre motivos de gran pobreza... Félix Artieda ha huido ya de la Arqueología, llamada insinuante y peligrosísima de lo romántico, y ha entrado en los caminos todavía áridos y precarios de la innovación. Y esto, con una gracia y un acierto de lógica solo revelados por la inspiración remota y firme que guía a los predestinados para recibir la belleza sin el turbamiento de ningún desliz... Félix Artieda crea infatigablemente Anunciaciones de una exquisita dulzura y de una encantadora sencillez... también sus crucifixiones son modelos acabados de gentil manera. Y desde lejos se ve en estos esmaltes cierta gracia atractiva y recóndita que solo se encuentra en las creaciones del genio y en su gran excelencia (*Diario de Navarra*, 16 de julio, 1933, p. 9).

El año 1934 preparó un esmalte, con la representación del Sagrado Corazón de Jesús, para las oficinas en Pamplona del periódico *Diario de Navarra*. El mismo estuvo ubicado muchos años en la biblioteca de dicha entidad, que contaba con un diseño del conocido arquitecto Víctor Eusa. El tema representaba una imagen del Sagrado Corazón, con la Cruz, el alfa y el omega, y, a la izquierda, los símbolos de los evangelistas. Debajo de la composición se añadía la leyenda «Tú lo has dicho, Yo soy el Rey» (*Diario de Navarra*, 21 de enero, 1934, p. 1). En la exposición Feria de Arte de 1944, durante las fiestas de San Fermín, expone una obra de esmalte titulada *Modelos de Vía Crucis*. En las iglesias pamplonesas pueden verse también parte de sus trabajos de esmaltes.

Ejemplos de ello son el viacrucis de la parroquia de San Agustín de Pamplona, localizado en la capilla del Cristo, o los ángeles de la iglesia de los Paúles.

Hasta aquí podemos llegar con el periplo vital de Félix Artieda. Realmente, el mismo no da para mucho más dado que se trata de una existencia rutinaria de trabajo en la tienda, su labor artística y la atención a su familia. Poco más podemos añadir a lo ya dicho. Respecto de su trabajo en el esmalte, que vamos a analizar a continuación, tenemos certeza de que elaboró un número considerable de obras, en su mayor parte vendidas en Navarra. Entendemos que dichas obras permanecen colgadas en colecciones privadas. Una parte de sus esmaltes están firmados con su apellido «Artieda», pero otros no llevan firma, lo cual impide la correcta identificación de las mismas. Parece ser, según comenta la familia, que únicamente firmaba aquellos esmaltes que lograba vender. El artista murió en su ciudad natal, Pamplona, el día 21 de febrero de 1975.

3. LOS ESMALTES DE FÉLIX ARTIEDA

Es evidente que Félix Artieda llegó al esmalte por influencia del doctor Victoriano Juaristi (Muruzábal, 2008), quien acabó convirtiéndose en un consumado maestro dentro de la misma. El conocimiento de los esmaltes que Victoriano Juaristi tenía le permitió escribir un libro acerca de la técnica del esmalte. Dicha publicación lleva por título *Los esmaltes, con mención especial de los españoles* (Juaristi, 1933).

El trabajo del esmalte consiste en decorar utilizando materias coloreadas fusibles, que son los esmaltes. Estos se aplican sobre cerámica o sobre metal (hierro, cobre, plata u oro); habitualmente lo más comúnmente utilizado son las planchas de cobre. El soporte, en caso de la orfebrería tiene una importancia vital pero, en el caso del esmalte artístico, no tiene más valor que servir de medio material a la obra en cuestión.

El esmalte consiste en un vidrio coloreado por óxidos metálicos. Si los esmaltes contienen zinc, arsénico o espato fluor, son opacos; en otro caso son traslucidos u opalescentes. Siempre son brillantes, duros y susceptibles de perfecto pulimento. Habitualmente funden a temperaturas elevadas, superiores a los setecientos grados centígrados. Además se emplean materias vítreas sin color, denominadas fundentes, para facilitar la adherencia entre el esmalte y el metal. Finalmente, el horno ha de concentrar el calor en una mufla de tierra refractaria de cuarzo o de níquel utilizando para ello carbón, gas, alcohol, petróleo o electricidad. La fusión dura solo un par de minutos y si se sobrepasa este tiempo el color desaparece o toma aspecto de carbón.

Existen varias modalidades del trabajo de esmalte. Las básicas son⁷:

1. Campeado o champlevé. Esta técnica se trabaja «excavando» un dibujo en la plancha concreta. Para ello se traza las líneas a buril o empleando la corrosión

7 Parte de estas notas están tomadas de mi artículo: Muruzábal (2008).

con ácido sulfúrico. Una vez obtenido el dibujo deseado se procede a rellenar el hueco con el esmalte. En ocasiones se aplican cabezas o figuras en relieve a la placa ya terminada, como era habitual en la producción de Victoriano Juaristi. Se trata de una técnica muy empleada en la Edad Media.

2. Alveolado o cloisonné. Procedimiento opuesto al anterior, colocándose sobre el metal laminillas finas, de menos de un milímetro, que siguen los contornos del dibujo. Se fijan al fondo con el fundente o con gotas de soldadura de plata.
3. Esmalte sobrerrelieve. Se realiza aplicando el color sobre bajorrelieve o sobre figuras de bulto.
4. Esmalte limusín. Se coloca sobre la superficie metálica revestida de fundente vitrificado una fina capa de esmalte molido que compone un cuadro o figura. Resulta también una variedad muy utilizada.
5. Esmalte pintado. La técnica es semejante a los decoradores de porcelana, pintándose sobre una superficie ya esmaltada con colores metálicos muy finamente molidos con esencia grasa.

La crónica periodística que habla de la exposición de esmaltes en la Sala Stilyon de Pamplona, el año 1932, explicaba muy bien el trabajo de Félix Artieda con los esmaltes. Entresacamos de dicha crónica las siguientes palabras que intuimos se deben a la acreditada pluma, y conocimientos del esmalte, del propio Victoriano Juaristi.

Las que presenta en Stilyon son campeadas en cobre; es decir grabadas profundamente en ese metal, rellenos los huecos con óxidos coloreados y cocidas al horno a gran fuego. Se pueden dividir en dos grupos: las arcaicas, que reproducen el estilo de la baja Edad Media, principalmente el Románico; y las modernas que son escenas vascas de bien entonados colores, la forma es la de paneles, trípticos y arquetas. Naturalmente, en las «antiguas» dominan los motivos religiosos y, especialmente, los de culto local. Su dibujo, su entonación y su patinado recuerdan admirablemente el famoso retablo de San Miguel. En las modernas, no se ha podido desprender de la influencia de Arrúe en los tipos campesinos y en los fondos, pero la entonación de éstos es deliciosa (*Diario de Navarra*, 4 de noviembre, 1932).

Resulta interesante la comparación de las obras en esmalte realizadas por Félix Artieda con las de su maestro Victoriano Juaristi. Es cierto que existen semejanzas evidentes que hacen que puedan confundirse algunas de sus realizaciones. Podemos destacar, en principio, que los registros que aparecen en los esmaltes de Juaristi son más amplios que los de su discípulo Artieda. Victoriano Juaristi trabajó esmalte en muy diferentes técnicas, champlévé, cloisonné o en sobrerrelieve, mientras que la obra de Artieda se centra preferentemente en el esmalte champlévé. A pesar de la buena ejecución técnica que demuestra Félix Artieda, en cuanto a ejecución, colorido, etc., los esmaltes de Juaristi, en general, nos parecen superiores en técnica y preciosismo. No obstante, quizás fuera necesario catalogar un mayor número de obras de ambos autores para poder llegar a presiones mayores y más detalladas.

Las características principales de los esmaltes de Félix Artieda son una composición muy lograda, distribuyendo con maestría los elementos de la escena, un dibujo per-

fectamente conseguido mediante el empleo de líneas bien ejecutadas y la utilización de un colorido seleccionado, que acaba haciendo impactante la composición. El autor emplea colores de brillo, gamas de azules, blancos y rojos, verdes y amarillos, muy bien alternados. Y desde luego, si hay que destacar las tonalidades preferidas de Artieda, esas serán las azuladas, cuyo empleo resulta magnífico. Para clasificar la tipología de esmaltes trabajados por Félix Artieda utilizaremos la terminología empleada en la prensa de su época, que nos parece realmente acertada. Aquella clasificaba las realizaciones del autor en dos grupos; el primero, obras al estilo antiguo, siguiendo los cánones establecidos por la esmaltería medieval y el segundo como obras al estilo moderno, con composiciones más contemporáneas, básicamente de tipo costumbrista. Emplearemos dicha clasificación para analizar los esmaltes que hemos catalogado, sobre dos decenas, que entendemos pueden servir para caracterizar la producción de este autor.

Las obras al «estilo antiguo», como marcaban las crónicas de aquella época, podemos ejemplificarlas, con un par obras que pasamos a analizar brevemente a continuación. El título *Virgen sedente con el niño*, se conserva en una de las más importantes colecciones artísticas de Navarra (ver número 5 del catálogo). Resulta, sin duda, una obra de buen nivel artístico y estético. El esmalte está ejecutado sobre una plancha de cobre, con unas medidas de 24 x 12 cm. Dicha obra formó parte de la exposición «Artistas navarros en una colección pamplonesa»⁸. El esmalte sigue los modelos plasmados en el románico y en el arte medieval y representa a la Virgen sedente con el niño en sus piernas, típica composición de estilo medieval. Se trata de un esmalte del tipo campeado o champlevé. Esta técnica, como señalamos anteriormente, se basa en excavar un dibujo sobre la plancha metálica, utilizando el buril o por corrosión con ácido, para rellenar el hueco resultante con el esmalte. Un fondo brillante, ejecutado en azules oscuros, contribuye a resaltar las figuras de la Virgen y el Niño Jesús, trabajados en tonos claros.

Una segunda obra a comentar es el título *Cristo Crucificado*. Estamos ante un esmalte en plancha de cobre, con unas medidas de 26 x 18 cm. El esmalte se conserva también en colección particular (ver número 7 del catálogo). Se trata de un esmalte del tipo campeado o champlevé. Estamos ante la típica representación



Figura 3. Crucificado – detalle. Número 7 del catálogo.

⁸ Exposición celebrada en sala Los Caídos de Pamplona, noviembre 2013 a enero 2014, n.º 9 del catálogo. Está reproducido con fotografía.

del arte cristiano occidental, con Cristo clavado en la cruz, trabajado en tonos blancos. El fondo, elaborado en azules y verdosos de mayor intensidad, hace resaltar enormemente la figura del crucificado. El esmalte resulta luminoso y brillante, y es sin duda obra de prestancia y de categoría. Ambas obras deben corresponder al periodo cronológico de 1932-1935 aproximadamente (fig. 3).

Los esmaltes al «estilo moderno» los caracterizamos también con otro par de obras. El primer título a comentar es *Acordeonista*, un esmalte en plancha de cobre, con unas medidas de 25 x 16 cm. La obra se conserva en colección particular de Pamplona (ver número 16 del catálogo). Se trata también de un esmalte del tipo campeado o champlévé. La obra ejemplifica perfectamente los esmaltes realizados por Félix Artieda sobre motivos tradicionales vascos, música, estampas de caseríos, tipos etnográficos, etc. Parece tratarse de motivos que el autor repitió bastante, a juzgar por las obras catalogadas. Son composiciones que enlazan con los temas etnográficos vascos, que el arte de la primera mitad del siglo XX repitió en innumerables ocasiones. El esmalte, en formato vertical, se ejecuta en unos brillantes tonos verdes, azules, blancos y ocre, que dan un aspecto magnífico a la composición. La misma presenta la figura de un casero tocando el acordeón, destacando sobre un fondo de paisaje sintético, algo que repite en buena parte de las composiciones de este tipo.

El segundo esmalte que traemos a este trabajo lleva el título de *Tríptico vasco*, conservado en colección particular (ver número 18 del catálogo). La obra tiene unas medidas totales, incluyendo marco y abierto, de 30 x 50 cm. Estamos ante un nuevo esmalte de tipo campeado o champlévé, constituido por tres planchas, una central, con un paisaje, más dos laterales representando tipos vascos. Se monta componiendo un tríptico, porque permite cerrar las partes laterales sobre la central, al modo antiguo. Temáticamente, en cuanto a paisaje y figura, sigue el modelo anteriormente comentado. La figura de la parte izquierda, femenina, representa una casera portando un gran cesto sobre la cabeza; la figura de la derecha, masculina, es un casero con pipa. En el centro, y en tamaño aproximadamente doble que las laterales, un simple motivo de paisaje del País Vasco, con montañas y estudio del cielo. La obra está dotada, en todo caso, de un gran sentido expresionista.

Finalmente, respecto de las obras conservadas en las iglesias pamplonesas, vamos a comentar, siquiera brevemente, el viacrucis de la parroquia de San Agustín. Dicha obra se localiza en la capilla del San Cristo, localizada al fondo de la nave (ver número 19 del catálogo). Una verja de forja, realizada por Constantino Manzana (Muruzábal, 2014), artista de la forja y de los metales, cierra la capilla.



Figura 4. Verja de la Capilla del Cristo. Parroquia de San Agustín de Pamplona.

Aproximadamente en la parte central de la verja, y de lado a lado, se sitúan unas placas de esmalte con una cruz encima, a modo de las estaciones del viacrucis. Las obras llevaban unas leyendas alusivas a pasajes evangélicos de la pasión, que se encuentran en la actualidad prácticamente borradas en su mayoría. Los esmaltes resultan de gran colorido, especialmente en azules, y desprenden una gran expresividad (fig. 4).

4. OBRAS CATALOGADAS

Añadimos, a continuación, las obras de esmalte que hemos logrado catalogar hasta el momento actual. Resulta evidente que el catálogo de obras ejecutadas por Félix Artieda ha de ser mucho más amplio que este que aquí presentamos. No obstante, entendemos que las dos decenas de obras aportadas, la inmensa mayoría absolutamente inéditas para el mundo del arte navarro, sirven perfectamente para ejemplificar la producción de este autor. La salida a la luz de posteriores obras puede ampliar y completar dicho catálogo. Por no hacer excesivamente largo este epígrafe indicaremos únicamente una ficha básica de cada obra, acompañada de la correspondiente fotografía⁹.

4.1. Cristo con el pantocrátor

Técnica: esmalte en plancha de metal.

Medidas: desconocidas.

Localización: Pamplona: *Diario de Navarra* (catalogada por fotografía).

Fecha: 1933-34.

Comentario: esmalte que imita modelos medievales. A la derecha se sitúa, verticalmente, Cristo sedente, mientras en la parte izquierda aparecen los símbolos de los cuatro evangelistas. En medio de ambos la cruz, con el alfa y omega en parte superior. En la parte inferior la leyenda «Tu lo has dicho, yo soy rey» (*Diario de Navarra*, 21 de enero, 1934, p. 1).



Figura 5.

4.2. Virgen sedente con el niño

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 26 x 14 cm.

Localización: colección particular¹⁰.

Fecha: 1932-33.

Comentario: esta obra aparece reproducida en la prensa navarra (*Diario de Navarra*, 4 de noviembre, 1932, p. 3). Estamos también ante un esmalte que representa una imagen de la virgen se-



Figura 6.

9 Las fotografías que acompañan este trabajo tienen diferentes procedencias; unas proceden de la prensa de la época, otras han sido transmitidas por la familia de Félix Artieda y otras más han sido obtenidas por mí personalmente.

10 Algunas obras se citan como Colección particular por expreso deseo de sus propietarios y en aras a guardar la debida confidencialidad que dichas personas han solicitado.

dente con el niño, reproduciendo la típica iconografía medieval, rodeada en este caso de la expresión «Ave María». El esmalte se presentó en la exposición de la sala Stilyon de Pamplona el año 1933.

4.3. Anunciación

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: desconocidas.

Localización: colección particular (catalogada por fotografía).

Fecha: 1932-33.

Comentario: esta obra aparece reproducida en la prensa navarra (*Diario de Navarra*, 16 de julio, 1933, p. 9). Se representa en el mismo una característica Anunciación, el ángel Gabriel, a la derecha de la composición, en el momento de anunciar la concepción a la Virgen María, situada a la izquierda de la composición, todo ello en un fondo brillante y atractivo. Esmalte firmado en la parte inferior.



Figura 7.

4.4. Cristo en la cruz, con Virgen María y san Juan

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 28 x 16 cm.

Localización: colección particular.

Fecha: 1932-33.

Comentario: esta obra aparece reproducida en la prensa (*Diario de Navarra*, 16 de julio, 1933, p. 9 y *El Pueblo Vasco*, 10 de agosto, 1933, p. 3). La composición aparece centrada por el Crucificado, situándose a ambos lados san Juan, en lado derecho y la Virgen María, en lado izquierdo. Un fondo brillante completa esta atrayente obra.



Figura 8.

4.5. Virgen con niño

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 26 x 18 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: 1932-33.

Comentario: El esmalte sigue los modelos plasmados en el románico, representando a la Virgen sentada con el niño en sus piernas, típica composición de estilo medieval. Se trata de un esmalte del tipo campeado o champlevé. Un fondo brillante, ejecutado en azules oscuros, contribuye a resaltar las figuras de la Virgen y el Niño Jesús, trabajados en tonos claros. Esta obra fue expuesta en Sala Los Caídos de Pamplona (Muruzábal, 2013).

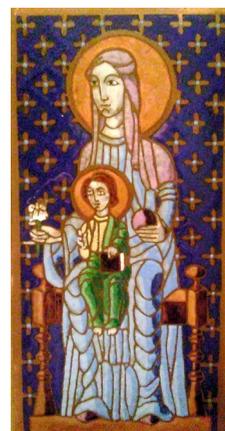


Figura 9.

4.6. Cristo crucificado

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 22 x 14 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: década de los treinta.

Comentario: el esmalte aparece montado en una cruz de madera dorada y decorada con pedrería. Se trata de una imagen de un Cristo crucificado de cuadro clavos, imitando también modelos medievales, realizado sobre un fondo azul intenso que contribuye a resaltar la figura central de la composición.



Figura 10.

4.7. Cristo crucificado

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 28 x 18 cm.

Localización: colección particular (Cataluña).

Fecha: década de los treinta.

Comentario: el esmalte, que lleva también forma de cruz, aparece montado en una cruz de madera en su color. Cristo está representado de manera idéntica al número 6 del catálogo. En todo caso varía la cruz, entonada en negro, y un bonito fondo en azules intensos, salpicado sobre motivos florales en verdosos y azulados celestes. Firmada en parte inferior derecha.



Figura 11.

4.8. Pantocrátor

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 26 x 15 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: década de los treinta.

Comentario: estamos ante una típica representación el arte medieval, con Cristo en actitud de bendecir, entre el alfa y el omega. La imagen está dotada de unos colores brillantes e intensos que la hacen enormemente atractiva. Destacan especialmente los azules intensos que dan fondo a la composición.



Figura 12.

4.9. Evangelistas

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 20 x 10 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: década de los treinta.

Comentario: pareja de dos evangelistas de formato vertical, encajados en una estructura de madera en su color. Las figuras siguen los propios modelos del arte románico. Los dos esmaltes están dotados de un colorido muy atractivo en la que destacan, nuevamente, los azules intensos del fondo de dichas obras.



Figura 13.

4.10. Santa María

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 16 x 10 cm (solo el esmalte).

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: década de los treinta.

Comentario: representación de Virgen María siguiendo los mismos modelos del arte románico, presentada sedente y con el niño Jesús en sus rodillas. Obra también entonada en diversas tonalidades de azules, que se demuestra el color más empelado por el esmaltista pamplonés. Obra firmada en la parte inferior derecha. El esmalte va montado en un fondo de metal repujado.



Figura 14.

4.11. Tríptico de Mikel Gurea

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: San Miguel: 20 x 11 cm. ángeles laterales: 18 x 5 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: c. 1935.

Comentario: la obra consiste en tres piezas de esmalte, la central representando a san Miguel de Aralar, mientras que las dos laterales presentan ángeles. Los esmaltes, con forma de arco de medio punto, aparecen montados en un armazón de madera dorada, en forma de tríptico que permite cerrar las tablas laterales.



Figura 15.

4.12. Virgen con el niño

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 32 x 26 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: década de los treinta.

Comentario: el esmalte repite el mismo tema de la Virgen María sedente, con el niño Jesús, imitando modelos románicos. El esmalte se realiza, otra vez más, entonado en azules, alternando alguna parte blanquecina. Esta obra aparece montada en estructura de madera.



Figura 16.

4.13. Virgen de Montserrat

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 25 x 11 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: 1931-32.

Comentario: el esmalte reproduce la imagen de la Virgen de Montserrat, en Barcelona. La imagen aparece en un primer plano, sobre un fondo de paisaje que sintetiza las paredes rocosas donde se localiza el monasterio. La obra posee una rica gama de colores, quizás menos brillantes que en obras anteriormente indicadas. Por los datos recogidos tratarse de una obra muy temprana de ejecución, realizada durante la estancia del autor en las Escuelas Massana de Barcelona.



Figura 17.

4.14. Chistularis

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 25 x 16 cm

Localización: colección particular.

Fecha: 1932.

Comentario: composición rectangular de tono etnográfico. Representa a un par de chistularis vascos, ubicados en la parte derecha de la composición, mientras a la izquierda aparece un pueblo. En fondo de la obra es un paisaje de montaña. El esmalte aparece montado en marco de madera tallada. Obra de interés, en tono etnográfico vasco, algo que se repite también en la producción el autor. La obra esta reproducida en la prensa (*Diario de Navarra*, 4 de noviembre, 1932, p. 9 y *El Pueblo Vasco*, 10 de agosto, 1933, p. 3).



Figura 18.

4.15. Figura con chistu y atabal

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 26 x 16 cm.

Localización: colección particular (Cataluña).

Fecha: 1932-33.

Comentario: esmalte de formato vertical, representado a un chistulari que acompaña el instrumento con el atabal. La figura aparece resaltada sobre un fondo de paisaje del país. El esmalte, brillante y magnífico, se entona en diversos azulados, con algún añadido de blanco, verde y rojo. Obra firmada en la parte inferior derecha.



Figura 19.

4.16. Casera vasca

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 26 x 16 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: 1932-33.

Comentario: obra que emparenta en temática, diseño y ejecución técnica con el número anterior. En este caso representa a una casera del País Vasco, ataviada al modo tradicional y con abarcas, con un cubo en la cabeza. La figura resalta sobre un fondo de paisaje y caserío. El esmalte presenta, en todo caso, una variedad cromática de mayor riqueza, aunque nuevamente predominan los tonos azulados.



Figura 20.

4.17. Acordeonista

Técnica: esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 26 x 16 cm.

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: 1932-33.

Comentario: obra que emparenta en temática, diseño y ejecución técnica con los dos números anteriores. En este caso representa a un hombre ataviado a la manera tradicional del País Vasco y tocando el acordeón. La figura resalta sobre un fondo de paisaje del país. El esmalte resulta claro, brillante, de gran ejecución técnica, como para prestigiar a su autor.



Figura 21.

4.18. Tríptico vasco

Técnica: esmalte en plancha de cobre.
Medidas: 30 x 15 cm (medidas del conjunto).

Localización: colección particular (Pamplona).

Fecha: final década de los treinta-principios década de los cuarenta.

Comentario: estamos ante una composición de tres piezas de esmalte, montadas en madera plateada, con forma de tríptico que permite cerrar las tablas laterales. La parte central, de doble tamaño que laterales, presenta un paisaje de tono diferente a los vistos anteriormente; las dos planchas laterales representan un casero fumando en pipa a la derecha y una casera portando un cesto en la cabeza. El esmalte lleva una gran variedad cromática y presenta un tono de mayor modernidad que el resto de las obras de nuestro catálogo.



Figura 22.

4.19. Verja con el viacrucis

Técnica: Hierro forjado en la verja y esmalte en plancha de cobre.

Medidas: 18 x 12 cm. cada uno.

Localización: Pamplona, parroquia San Agustín, capilla Santo Cristo.

Fecha: 1934.

Comentario: La obra de forja fue realizada por Constantino Manzana (Muruzábal, 2014). Se trata de una reja, con puerta de dos hojas que acaba en puntas de lanza. Por debajo de ellas unas pequeñas cruces sirven de apoyo a unos esmaltes con motivos de la pasión. Los esmaltes, de formato vertical, son obra de Félix Artieda, de acuerdo a testimonio oral de sus hermanas. Son catorce piezas de pequeño tamaño, representando las escenas correspondientes a cada estación del viacrucis¹¹. El tercio inferior de cada una llevaba un breve texto de los evangelios, que en la mayor parte de las obras está prácticamente borrado. En estos esmaltes predominan, por encima de todo, las entonaciones en azul.



Figura 23.

4.20. Ángeles

Técnica: ¿Esmalte pintado?

Medidas: sin determinar.

Localización: Pamplona, iglesia La Milagrosa, de los Padres Paúles.

¹¹ Las fotografías de esta obra y de la siguiente han sido obtenidas por mi amigo Miguel Javier Guelbenzu, a quien agradezco su inestimable ayuda.

Fecha: 1927 (iglesia) – 1930-35 (ángeles).

Comentario: en el interior de esta iglesia pamplonesa, obra del conocido arquitecto pamplonés Víctor Eusa (Tabuenca, 2016), aparecen unos grandes lienzos pintados, encima de los cuales existen unas representaciones de ángeles. Dichos ángeles aparecen con unas leyendas latinas encima, del estilo de «jubilate deo» u «oratio mea». Dada la gran altura a que se encuentran es difícil su correcta identificación respecto de la técnica con que están realizados. Da la sensación de que los ángeles fueran esmaltes pintados, sobre un fondo tipo mosaico, que no nos atrevemos a precisar si también está pintado.



Figura 24.

5. CONCLUSIONES

Enumeramos, a continuación, las conclusiones y aportes más destacados que entendemos contiene este trabajo acerca de la figura y obra del artista navarro Félix Artieda.

- Félix Artieda es un artista que trabajó el esmalte artístico en Navarra, junto a otras disciplinas como la talla de madera, el dorado y el policromado. Fue uno de los escasos ejemplos de esmaltistas que se dieron en nuestra Comunidad en los dos primeros tercios del siglo XX, junto a Victoriano Juaristi. Su nombre ha quedado muy olvidado en el panorama artístico navarro del siglo XX.
- Aprendió esmalte de la mano de su maestro Victoriano Juaristi y perfeccionó la técnica, a principios de la década de los años treinta, en las Escuelas Massana de Barcelona, con su director Miguel Soldevilla.
- Félix Artieda trabajó bastante el esmalte en los años treinta y cuarenta del siglo XX. Se dedicó especialmente a la técnica del esmalte campeado o champlevé. Buena parte de sus obras en esmalte, conservadas en su familia o regaladas a amigos, no están firmadas, lo que dificulta su localización e identificación.
- La temática de sus obras va en dos direcciones básicas; obras al «estilo antiguo», imitando modelos medievales y obras al «estilo moderno», especialmente dedicadas a asuntos etnográficos vascos.
- Las características esenciales de estas obras son una correcta composición de los elementos que componen la escena, un excelente dibujo de líneas firmes y el empleo de un excepcional colorido, que acaba siendo el gran secreto de esta producción. Estamos ante colores brillantes, utilizando gamas de azules, verdes, amarillos, blancos y rojos, en perfecta combinación.
- Aportamos un pequeño catálogo de veinte esmaltes del autor que hemos logrado reunir; en cada pieza se aporta su correspondiente ficha identificativa y su fotografía. La gran mayoría de estas obras resultan inéditas para el mundo del arte navarro hasta el momento actual.

7. LISTA DE REFERENCIAS

- Diario de Navarra*. (28 de octubre de 1922). P. 2.
Diario de Navarra. (27 de enero de 1928). P. 3.
Diario de Navarra. (30 de abril de 1932). P. 4.
Diario de Navarra. (4 de noviembre de 1932). P. 3.
Diario de Navarra. (16 de julio de 1933). P. 9.
Diario de Navarra. (1 de enero de 1934). P. 1.
Diario de Navarra. (13 de febrero de 1986). P. 59.
El Pueblo Vasco. (10 de agosto de 1933). P. 3.
Fernández Oyaregui, P. (2012). *Javier Ciga, pintor de esencias y verdades*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
Juaristi, V. *Esmaltes, con especial mención de los españoles*. Barcelona: Labor.
Martín Cruz, S. (2001). *Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi*. Pamplona: CAN.
Martín Cruz, S. (2007). *Victoriano Juaristi Sagarzazu (1880-1949), el ansia del saber: datos para una biografía*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
Muruzábal del Solar, J. M. (2001). En el centenario de Antonio Cabasés. *Pregón Siglo XXI*, 16, 27-30.
Muruzábal del Solar, J. M. (2004). Leocadio Muro Urriza. *Pregón Siglo XXI*, 23, 44-51.
Muruzábal del Solar, J. M. (2008). Victoriano Juaristi, esmaltista. *Pregón Siglo XXI*, 31, 52-56.
Muruzábal del Solar, J. M. (2013). *Artistas navarros en una colección pamplonesa*. Pamplona: Ayuntamiento. (Catálogo exposición).
Muruzábal del Solar, J. M. (2014). Constantino Manzana, artista de la forja y los metales. *Catálogo exposición antológica en la Ciudadela de Pamplona (octubre a noviembre 2014)*. Pamplona: Ayuntamiento.
Muruzábal del Solar, J. M. (2016). Crispín Martínez, paisajista de la comarca sangüesina. *Zangotzarra*, 20, 117-146.
Lozano Úriz, P. L. (2007). *Un matrimonio de artistas: vida y obra de Pedro Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
Rodés Sarrablo, T. (2019). Un maridaje sacro: la arquitectura religiosa y el *retrotabulum* escultórico del siglo XX en Pamplona. En *Vestir la Arquitectura. Actas del XXII Congreso Nacional de Historia del Arte*. Universidad de Burgos y Comité Español de Historia del Arte.
Tabuenca González, F. (2016). *La arquitectura de Víctor Eusa*. Tesis doctoral. E.T.S. Arquitectura (UPM). Archivo Digital UPM.
VV. AA. (1981-1983). *Pintores navarros*. Pamplona: CAMP. (Tres tomos).